

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

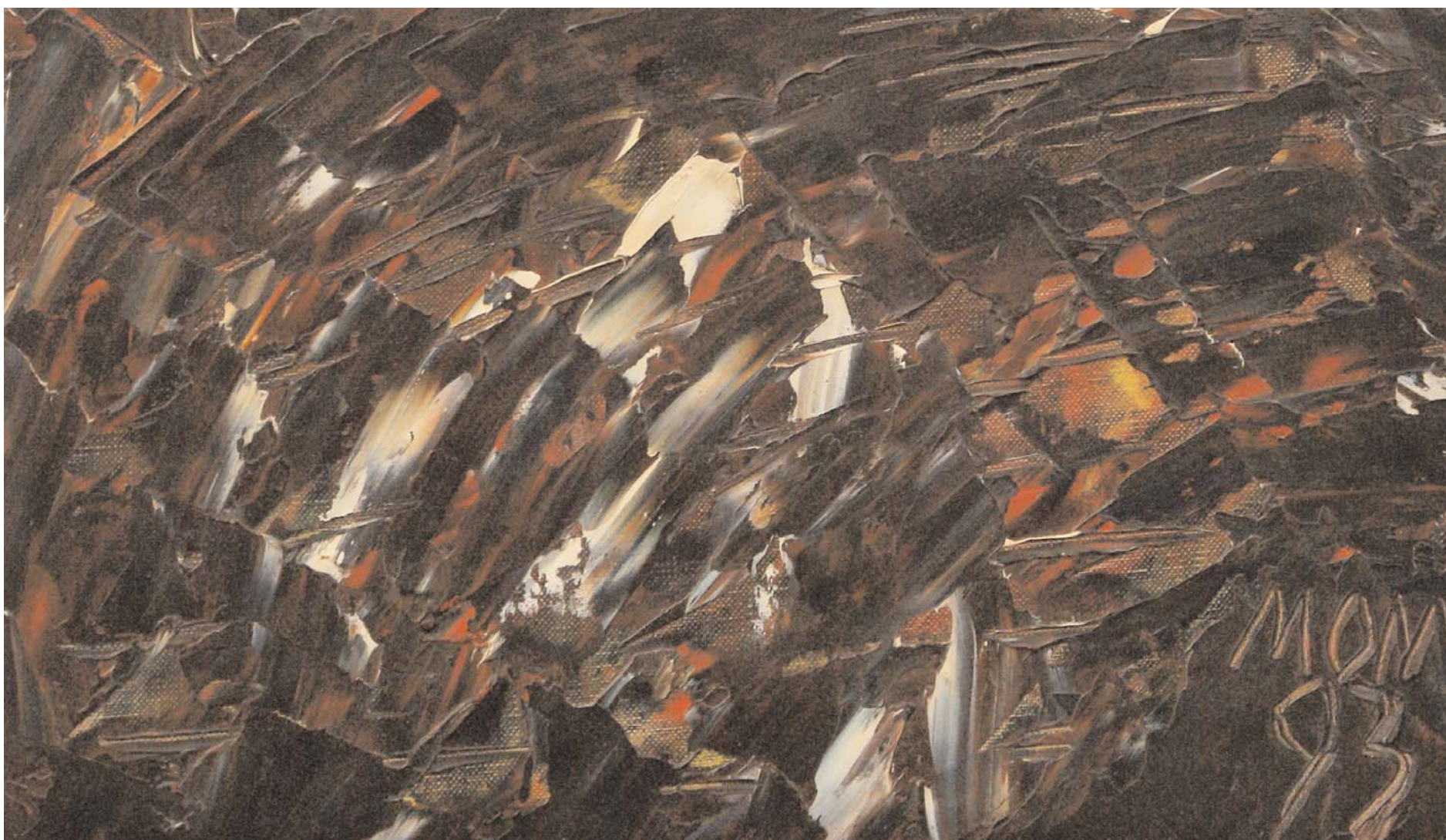
Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 118 NOVIEMBRE 2010 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA



El presentimiento de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 24x41 cm.

Libros de
Miguel Oscar Menasa
a la venta en
e-libro.net

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.extensionuniversitaria.com

Desde el N.º 1 (ENERO 1997) al N.º 118 (NOVIEMBRE 2010)

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

“Juventud, sexu

Conferencia-Coloquio con Miguel Oscar Menassa en la Sala Úbeda del Ateneo de Madrid orga

La sexualidad es la que da juventud a la juventud y la sexualidad es la que hace poesía a la poesía.

La sexualidad que vengo a proponer es una sexualidad amplia, casi sin límites. Sexualidad que sostiene nuestro cuerpo y sus tendencias, sean de un tipo o de otro tipo.

Pero debemos saber que esa misma sexualidad es la que sostiene y conduce el arte, la vida en general, el trabajo, la política, la investigación científica y todas las otras cuestiones del hombre, también la guerra y la paz.

Y, de haber algún marxista en la sala, me podrá decir que es la economía política la que dirige la vida de los ciudadanos.

Yo diría que hay verdad, que algo de verdad hay en esa frase, pero hoy día tanta muerte, tanta corrupción en todos los niveles de la sociedad, la violación permanente de derechos y de cuerpos por los poderosos y los religiosos, hablan claramente de que la sexualidad ha tocado muy profundamente la economía política.

Y no quiero hablar del capitalismo salvaje de George Bush que, para resolver la economía, generó guerras inútiles e injustas que, sumadas a la perversidad de los sistemas financieros, llevaron a la crisis económica y de valores que hoy padece prácticamente toda la sociedad mundial.

"-Tal vez ya no podamos volver atrás.

Dijo la vaca atronando el espacio con un mugido sordo. Era Espartaco que volvía a liberarse en ese mugido, eran los muros del alma que caían definitivamente, atravesados por la verdad. Un mugido como de pueblos cayendo en la cuenta de su miseria, su explotación. La vaca no mugió esta vez un mugido que se podría confundir livianamente con un lacónico comunicado de guerra, no. La vaca mugió como si la poesía hubiera encontrado su verdadero camino.

Escondiéndome entre las primeras flores de la primavera, extendido al sol como aquellos gloriosos años de mi juventud donde hacer el amor era hacer la guerra, y donde hacer la guerra era hacer la vida, porque sin amor y sin guerra, los tiranos hubieran terminado con todas las flores de primavera y ahora, ya no tendríamos dónde dejarnos caer, para hacer como que nos escondemos para esperar el sol. Y sin pensar dije una frase, aunque no pretendía contestar la frase de la vaca.

-Tal vez, ya ni siquiera podamos volver hacia adelante.

La vaca, claramente confundida, comenzó a bostezar y hablar en voz alta como si fuera el Presidente del Gobierno diciéndole a sus conciudadanos:

-No hemos perdido nada, el tiempo no ha pasado, yo soy el mismo.

Y galopaba abierta como un manantial, yegua enloquecida, en una transformación que nadie hubiera esperado en ella después de la fiesta de San Valentín, y se movía a toda velocidad y a toda velocidad abría la boca y se tragaba la rabia y el odio y la alegría y la esperanza y, cuando ya no quedaban entre nosotros sentimientos, me dijo con sencillez:

-Te amo... Soy tuya en esa nada de sentir, pero no tuya en un sentido mezquino, sino amplio y generoso, soy para ti, pequeño hombre torturado por el amor, la paradoja de ser alma y vaca en el mismo momento que me besas.

Me quedé varios días sin contestarle nada. Eso sí, la besaba permanentemente y le daba de comer, yo me montaba encima de ella y ella se montaba encima de mí y perdíamos las características de ser a cada instante y de a poco fui comprendiendo sus palabras y yo también me liberé mugiendo porque ella me había dicho:

-Para poder estar juntos, tenemos que ser dos, abiertos, separados, sin sentimientos, ágiles y sin remordimientos, sin culpa. Ella, que se dio cuenta lo que yo estaba reflexionando, sonrió, delicada y pastoril, vaca:

-MHUMHUMHUMHU-MHUMHUMHUMHUMHU."

En una sociedad justa el trabajo es un don y la sexualidad es libre, pero es que hoy día no existen sociedades justas, por lo tanto, no existen sexualidades libres.

Una vez dicho lo dicho y pensando en los grandes maestros de la historia de los últimos dos siglos, podemos decir que el entramado social tiene eslabones débiles por donde se mete el arte, la poesía, las nuevas investigaciones. Y que el entramado sexual que, a veces, tanto nos castiga, desde el psicoanálisis puede modificarse por interpretación.

De cualquier manera, es bueno decir que los términos de la charla: juventud, sexualidad, poesía, en principio, son términos rechazados y generalmente mal interpretados.

Hace unos doscientos años que nació la palabra niño y su conceptualización.

En esa época no había juventud, porque los jóvenes no eran jóvenes, eran hombres.

Y en la época actual todos deben saber, también los jóvenes, que las puertas de la droga, la perversidad, la corrupción, las violaciones, son infinitas y están permanentemente abiertas mientras que pequeñas puertas semicerradas son la casi impen-

sable entrada de los jóvenes al trabajo, a la cultura, a la Universidad, a la sexualidad.

Y el joven que penetra esas mallas, a veces, infranqueables, tiene que arreglárselas solo, ya que no existe ningún Estado que forme bien a sus jóvenes y que se ocupe de brindarles alguna ocupación que tenga que ver con sus estudios, con su formación.

En cuanto a la sexualidad humana, siempre, en todos los casos, aun por médicos, científicos y casi todos los intelectuales, es confundida con la genitalidad animal.

La educación victoriana, que es la que todavía fabrica nuestra educación y nuestra formación como profesionales, ha desvirtuado la vida del hombre, y espero que no sea para siempre, imponiendo una represión brutal sobre las relaciones genitales basada en el pensamiento que esa energía de la especie, ahorrada, mejoraba el comportamiento, hacía más fácil el conocimiento y facilitaba el arte.

Por ese camino llegamos a la violencia familiar, al fracaso escolar, a la ignorancia de nuestros educadores y a una cultura represiva. Cuando bien se sabe que la sexualidad humana y no la genitalidad animal es lo que puede sublimar el hombre para amar, estudiar, escribir, investigar y cualquier otra manifestación artística y científica.

No es su pasión, ni la ferocidad, ni la crueldad lo que hemos heredado de los animales, sino la familia, estructura presimbólica que ya para todo el mundo animal era el modo de reproducción y cuidado de la especie.

"En uno de mis poemas de juventud llegué a decir: "No estoy maravillado por mi vida. Estoy arteramente sorprendido por mi vida" en ese momento (1976-1981), los pasajes más negros del exilio hacían verdadero mi decir. Lo que no pude saber en ese momento fue que, 25 años después, mi vida me volvería a sorprender arteramente.

Hace 25 años, un cuarto de siglo, ninguna felicidad esperaba a un hombre que lo había abandonado todo para seguir viviendo. Fue entonces cuando fui atravesado por una frase del inmenso poeta cubano, José Martí: "La felicidad sólo puede hallarse en el camino del trabajo" y volví a tener ilusiones de ser feliz, podía producir con mi trabajo un poco de felicidad para mi pequeña familia.

El sólo pensarlo me hacía feliz.

Lo que no sabía hace 25 años era que a los trabajadores se los puede explotar de una manera absoluta, se los puede estafar impunemente.

Y entonces fue cuando escribí:

No fui feliz
porque ser feliz
es una argucia del sistema."

"Ella no me quería enjuiciar,
solamente a mí, ella quería
enjuiciar a toda la humanidad.

A veces, éramos como dos camaradas,
Ella, en esos momentos, se ponía nerviosa
cuando yo la trataba como a una mujer,
después, cuando estábamos en la cama
se enojaba si yo le hablaba de la guerra.

Delante de los niños parecía una madre,
normal y hasta corriente, cariñosa.
Después, cuando apretaba entre sus dientes
alguna bandera de pan y libertad,
era una verdadera pantera enamorada,
siempre más veloz,
más inteligente que su presa.

En medio del campo de batalla,
parecía una verdadera diosa del aire.
Ninguna guerra se animó a matarla
y ella solía florecer en plena guerra.
Desde temprano a la mañana
enardecía a los soldados jóvenes
y ponía en alerta a sus superiores.

Ella era, en realidad,
el espíritu de nuestras armas,
sin ella
nuestras armas perdían eficacia,
sin ella
nuestro ejército no existía.

Cuando perdíamos una batalla
ella explicaba que una batalla



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D2017)

Calidad, poesía”

organizado por el Consejo de la Juventud de la Comunidad de Madrid el 2 de octubre de 2010



El poeta y psicoanalista Miguel Oscar Menassa

no era la guerra y que,
de cualquier manera,
a veces uno, otras veces otros,
alguien tenía que perder.
Cuando ganábamos una batalla,
ella no explicaba nada,
sólo bailaba y bailaba y bailaba
hasta el amanecer, después,
descansaba un día
y, otra vez, a la guerra.

Nadie podía aguantar su marcha.
Destruía todos los ejércitos enemigos
y, también, destruía sus propios ejércitos.

Ella se llama Poesía,
es una mujer
y no quiere la guerra."

"Un día hablamos del verdadero amor,
otro día quisimos decirlo todo
queríamos jugar a la verdad,
diluirmos sin premura en el tiempo.

¿Cosecha o extravió? nos preguntábamos
cuando arábamos los caminos
donde el sueño abre sus puertas
para que sean posibles los arrebatos.

Ella siempre me hablaba de un amor increíble
donde el mundo y el cine se confundían,
donde la fantasía de amar era el amor
y todos los amores, aún rotos, eran eternos.

Sintiendo que no podré amarla tanto le digo:
Sólo me está permitido lo que se olvidará
por eso mis amores son leves y ligeros,
la historia de mis versos barrerá mi vida
por eso vivo todo lo que nadie sabrá.

Cuando ella me besa locamente
y su pasión me inunda, me lleva más allá
con discreción escribo en el cuaderno:
Su pasión liberada me remonta hasta el mar
sin irse y sin venir, su quietud y su vértigo.

Cuando dejo el cuaderno y la miro
ella vuelve a besarme locamente
y un vaho de su sexo de otoño
me hace perder el hilo y el cuaderno
y yo también, ahora, la beso locamente
y ella se aleja de mí como de bruma
y sus palabras son el corazón de la noche:
Hay un amor que nunca llegará
y es de ese amor que se habla en el poema,
un decir sobre un aire que nadie respiró
una verdad del agua que no calmó la sed.
Hoy, amado, te diré toda la verdad:
somos todo mirada y nada vemos,
esa luz de tus versos es luz futura,
nosotros vivimos en plena oscuridad."

“Después, también, me dije:
EN UNA SOCIEDAD JUSTA EL TRABAJO ES UN DON.
Hacer dinero no sirve para nada. Lo importante para la huma-
nidad es generar trabajo y para cuanta más gente mejor.
Esa será toda nuestra riqueza, trabajar hasta casi morir y, aún,
tendremos tiempo para el amor, la poesía, el dinero (si alguno lo
desea), la loca soledad de la vejez y esas conversaciones abso-
lutamente cotidianas que, entre nosotros los poetas, han produ-
cido, también, el trabajo.

Antes de conversar no sabíamos que el trabajo puede modifi-
car la naturaleza de las cosas. De todas las cosas.

Dios ¿acaso lo sería sin sus escritores?

Hasta Dios sería justo si alguien lo escribiera.

Y qué decir de las clases sociales que produjo el trabajo, cuan-
do el mismo trabajo produjo el aparente desorden actual donde
la gente (intelectuales de todo tipo, locutores haciendo de maes-
tros) ha llegado a pronunciar en voz alta y a publicar en grandes
titulares: LAS CLASES SOCIALES NO EXISTEN.

Y, por último, porque sé que me aman, me pregunto:

¿Qué sería del Inconsciente sin el trabajo de Freud, sin nues-
tro trabajo?

Y la poesía, mentecatos, ¿qué sería de la poesía sin el trabajo
de los poetas?

A ver ¿qué sería el mar, el inmenso mar, sin mi mirada?

Vengan a mí los libros, es el mundo que amo."

“Al hombre moderno se lo piden todo. Hasta tiene que entre-
gar la educación de sus hijos y después aún el propio cuerpo de
sus hijos.

A él, como castigo, se lo deja vivo para presenciar el desastre.
A la cultura, como todos sabemos, se ingresa de cualquier
manera. Si no has podido con las letras o con las artes y si no
has podido sobresalir, ni en tus estudios, ni en tu profesión, y si,
por último, las mujeres o los hombres te consideran uno o una
del montón entrarás en la Cultura como ciudadano medio,
mediocre y por lo tanto desconocido y sin embargo has de tener
tu monumento. Y si sólo puedes ser eso y no lo soportas, termi-
narás entrando en la cultura por el diván de algún psicoanalista.

Y si ni siquiera puedes alcanzar ese ser eso, puedes todavía
tener tus esperanzas: a los subnormales los reeducamos y a los
locos los encerramos en el hospicio.

Y si horrorizado por semejante injusticia, quieres tomar justi-
cia con tu propia mano, te cortarán la mano, y si ahora, protes-
tas por la mano que te falta, irás a la cárcel y si en la cárcel te
parece injusto haber perdido tu nada de libertad, te matarán:
alguien te matará.

Me resulta difícil plantear en el desarrollo de una sola confe-
rencia los modos de una articulación posible, porque de poder,
me doy cuenta, estaría abriendo el camino de una posible teoría
de las ideologías. Ya que no sólo el sujeto social es ciego a lo
que lo sobredetermina, y el sujeto psíquico está determinado
inconscientemente, sino que la articulación con las formas del
poder ideológico se produce, si no inconscientemente, por lo
menos fuera de la conciencia del sujeto. Con lo que las formas
de hacer consciente, concientizar o, todavía, más madrileño,
mentalizar, nos hablan en todos los casos de una intelectualiza-
ción bastante alejada de la verdad, cuando se trata de saber
cómo cristaliza en nuestra vida cotidiana la ideología dominan-
te.

Repasando, junto con ustedes, que la teoría del valor puede lle-
gar a dar cuenta de los modos en que el hombre es sujetado,
como producto-efecto de las relaciones de producción a una
posición social.

Y el hombre, el famoso hombre, deja de ser sencillamente un
hombre en general, para transformarse en un burgués, en un tra-
bajador, en un pequeño burgués, es decir un intelectual, en un
pequeño trabajador, es decir un lumpen, un marginado. Sin
embargo, desarrollos posteriores teórico-técnicos, y ciertos frac-
sos en estos desarrollos, mostraron a la teoría del valor impo-
tente para dar cuenta de los modos de dos producciones que lla-
maremos universales.

Producciones que llamamos universales por haberse compro-
bado su existencia en diferentes tipos de sociedades humanas y
sus modos han permanecido inalterables a pesar de los infinitos
cambios que se produjeron en la familia, el Estado y los modos
de producción.

Y cuáles -habremos de preguntarnos- son esas maravillas. Y
para responder utilizaremos algo muy convincente, por ejemplo,
un pie de página de casi todas las ediciones de El Capital, donde
Marx revela no saber absolutamente nada ni del amor ni de la
poesía.

Había un hombre -estaba claro- que se le escapaba a la teoría
del valor. La teoría del valor -quedaba claro- carecía por ser ella
misma otra cosa de una teoría del sujeto psíquico, es decir, care-
cía del instrumento para poder determinar el hecho de que la
poesía y el amor no tienen fronteras.

Los practicantes de la teoría del valor, practicaron mal entre
otras cosas, por no disponer de instrumentos apropiados de lec-
tura de fenómenos "humanos" que escapaban a la teoría del
valor y su práctica. Como ejemplo, y para que esto resulte coti-
diano, diré que lo cotidiano era lo que se le escapaba a la teoría
del valor.

¿Cómo es posible que después de tantas guerras, tantas muer-
tes, tantas transformaciones, tantas iniquidades, tanta valentía,
aún odiemos y amemos como nuestros antepasados? ¿Cómo es
posible que la codicia anide en nuestro ser, cómo es posible que
todavía aniden en nuestro ser, la voluntad de poder, el ansia de
matar, morir? Quiero decir ¿cómo es posible desear, amar a esa
mujer, después de tanto?

Seguramente algún poeta ruso se habrá suicidado al compás de
estas preguntas inauditas. Maiacovsky me lo dijo al oído, consi-
derando que yo también soy un poeta: me mato porque Stalin no
sabe nada del amor, me mato porque el pueblo, tampoco puede
con mis versos.

Siguiendo nuestro repaso -y ya para finalizar- diremos que la
teoría del inconsciente viene a poner algunas cosas en su sitio,
aunque no todas, ya que del amor lo dirá casi todo y de la poe-
sía sólo podrá nombrarla como su objeto a, quiero decir, eso
permanentemente cercano, pero lejano, que no puedo poseer ni
ser, pero deseo. Y ahora ya lo podemos decir: ¡Cuántos murie-
ron en tu nombre, teoría del inconsciente, sin poder encontrar la
poesía, la vida cotidiana!".

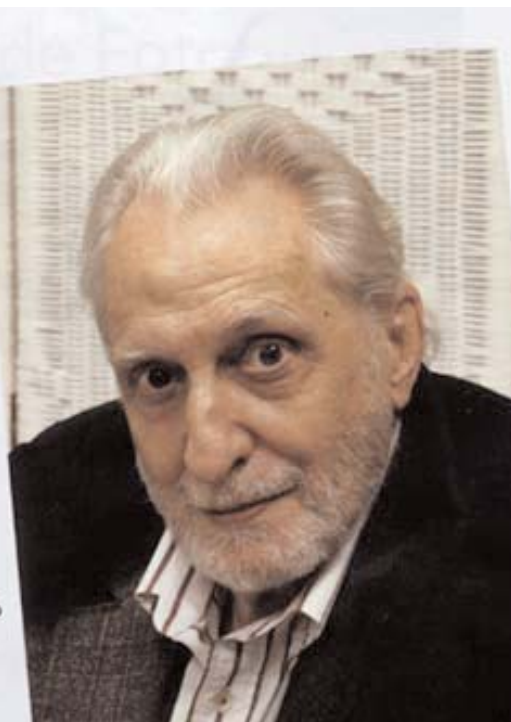
RESPUESTA

REVISTA DEL CONSEJO DE LA JUVENTUD

Entrevista con Miguel Óscar Menassa

"La única revolución que se espera hoy es la de la mujer"

Nació en Buenos Aires hace 70 años y reside en Madrid desde 1976. "Me sedujo su cielo", dice, pero se considera ciudadano del mundo. La Asociación Internacional de Escritores (IWA) le propuso en su día como candidato para el Premio Nobel de Literatura. Y aunque Miguel Óscar Menassa agradece la designación, asegura que lo que más ilusión le ha hecho siempre es tener tiempo y salud para llegar a centenario y seguir escribiendo.



P: Poeta, médico, pintor, cineasta, editor... ¿Es posible moverse con soltura en campos tan diversos en un mundo tan acelerado como el actual?

El mundo actual es acelerado para quienes van acelerados. Hay, al mismo tiempo, un mundo más tranquilo y, en ocasiones, existe un mundo quieto. La soltura con la cual se mueve un sujeto depende del sujeto, no del mundo.

P: ¿Cómo se siente al ser propuesto por la IWA como candidato al Nobel de Literatura? ¿Confía en llegar a la elección con posibilidades reales de éxito?

Me siento contento, alegre de haber sido un escritor toda mi vida y, en cuanto al éxito, las posibilidades reales son el conjunto de mi obra.

P: Desarrollar una actividad tan rica y variada ¿supone renunciar a lo que el común de los mortales consideramos imprescindible, como el ocio, la diversión, el tiempo libre, las vacaciones...? ¿A qué le ha tocado renunciar?

Desarrollar una actividad así no supone renunciar a nada, sino todo lo contrario. A mayor actividad, más goce. La variación de trabajos o relaciones aumenta considerablemente el gozar. Un día vino la poesía y me dijo: "Para vivir un hombre no necesita volar", y claro, yo renuncié a volar. Ésa fue la única renuncia que me pidió la poesía, que aconseja no volar y tener siempre los pies sobre la tierra.

P: En sus múltiples actividades tiene contacto habitual con grupos de jóvenes. ¿Cómo ve la actitud juvenil ante la vida y el mundo actual?

La actitud juvenil ante la vida es muy positiva. Estar en contra de lo que le toca vivir no es algo particular de esta juventud. Los jóvenes de todos los tiempos siempre fueron críticos con lo que les tocaba vivir.

P: ¿Cómo ve el panorama literario y la creación artística en la Comunidad de Madrid? ¿Cree que los jóvenes tienen un hueco en este panorama?

Madrid es una gran ciudad, y como tal tiene abiertos los panoramas artísticos, en general. Y los jóvenes, en el caso de desearlo realmente, tienen un hueco en este panorama y en cualquier otro.

P: ¿Muestra la juventud interés por la literatura y la poesía?
El número de jóvenes que se acerca a la literatura, a la poesía, ha aumentado mucho en los últimos 25 años y es más evidente entre las mujeres.

P: ¿A qué cree que se debe ese mayor interés de la mujer?

La liberación femenina ha provocado la aparición en todos los escenarios de mujeres que estaban escondidas, porque aquí ha habido armarios para todos. En España veo una energía mucho mayor de la mujer que del hombre en todo tipo de eventos sociales. Uno convoca, por ejemplo, un seminario sobre Freud, un curso de cine, y aparecen ocho mujeres y dos hombres.

P: ¿Cómo se explica esta nueva fuerza social?

Tal vez porque la mujer va tomando conciencia de que tiene una misión importante. Y porque las revoluciones masculinas -socialismo, capitalismo, cristianismo, incluso- han fracasado. La única revolución que se espera hoy es la de la mujer, aunque se sigue minusvalorando su presencia y su papel. Ha habido represión hasta hace poco y, aunque ahora no se las reprime, siguen implantadas las leyes que, desde siempre, hicieron los hombres. En la sociedad capitalista no estamos tan lejos de lapidar a una mujer porque engaña a su marido. No se la lapida, pero le pegan tres tiros en la cabeza.

P: ¿Qué datos concretos apoyan esa impresión?

Los partidos políticos, por ejemplo, hablan de dar a la mujer el 25% de representación, cuando creo que hay en ellos más mujeres que hombres, tal vez un 60% frente al 40%. Y se sigue pagando menos a la mujer que al hombre por el mismo trabajo. Otro ejemplo: hace años yo oí decir a un secretario de Salud de España que no convenía que la mujer estudiara Medicina porque iba a buscar novio y dejaba la carrera en segundo o tercero. Una gran visión. Veinte años más tarde, resulta que el 70% de los estudiantes de Medicina son mujeres.

P: ¿Apuesta, pues, por la acción de los movimientos feministas?

No estoy de acuerdo con un movimiento feminista en el que se defiende que la mujer reine sobre todo. Los derechos son iguales y las posibilidades deben ser iguales para todos. Por eso lucho. Pero la libertad debe primar siempre frente a la imposición, de forma que toda persona, hombre o mujer, pueda elegir cómo realizar su vida. Tratar de imponer algo por apoyo a un colectivo determinado es tan dictatorial como lo que estaba impuesto hace años.

P: Volviendo a la juventud, ¿es tan pasota y acomodaticia como suele decirse?

Hay una juventud pasota y acomodaticia, no voy a negarlo, pero también hay una niñez, una vida adulta y una vejez, tan pasota y acomodaticia como ella. Y lo más importante es que, al mismo tiempo, existen jóvenes, niños, adultos y viejos con una gran energía para el trabajo y los proyectos sociales.

P: Pero ¿no está también afectada por esa especie de pulsión social por obtener lo que apetece de inmediato y, a ser posible, con el mínimo esfuerzo?

De modo inmediato y con el mínimo esfuerzo no se consigue casi nada, así que no creo que exista una pulsión social que tenga esa tendencia. Puede haber, eso sí, una mala educación, una sobreprotección de los hijos. Y un hijo sobreprotegido en los primeros años luego puede pedir lujos como una moto de gran cilindrada. Además, creo que para que el niño exija algo ya, los padres tienen que tener dinero.

P: Por qué se suele hablar entonces de pulsiones o tendencias más o menos universales?

Insisto, no existen las pulsiones sociales, porque si no, estaríamos todos iguales, y hay miles de personas de cualquier edad que ofrecen su capacidad y su energía al mundo, a la acción social, al trabajo. Es igual que el pasotismo: hay jóvenes pasotas, pero hay muchos más que están preocupados en mejorar la patria, el sistema, la educación. Y, por supuesto, también hay viejos pasotas y otros muchos que se recrean en producir cultura. La pulsión social fue un intento por parte del sistema capitalista de globalizar éste y, además, la ideología, la moral... Y ha sido el error más grande cometido en los últimos cien años.

"La poesía aconseja no volar y tener los pies sobre la tierra".

P: ¿No parecen indicar lo contrario ciertos mensajes que se transmiten desde los medios de comunicación?

Los medios sí que parecen globalizados, pero no todos seguimos esos mensajes de consumir rápido y siempre la última novedad. Si fuéramos todos, ya tendrían el control total de la mente humana y no lo tienen. Pasa lo mismo con la religión, porque muchas personas religiosas son, generalmente, religiosas de ninguna religión, son personas neuróticas y pueden dejar de serlo. Recuerdo que un obispo de Buenos Aires me trajo a una enferma que podría curarse con psicoanálisis y me dijo: "Si se psicoanaliza, ¿dejará de ser cristiana?". Le respondí que si ser cristiana era una neurosis, sí; pero que si era una actitud vital, no dejaría de ser cristiana por el tratamiento.

P: ¿En qué medida influye la educación -o no educación- en valores sobre ese culto a lo nuevo, lo fácil, lo inmediato, en una especie de desarrollismo de usar y tirar?

Las explicaciones de estas tendencias sociales, a mi entender, son una represión sexual exagerada y la moral imperante, que es todavía victoriana. En cuanto al desarrollismo, no creo que se trata de usar y tirar sin más, sino que se trata de saber usar bien, del modo más conveniente y tirar en el momento oportuno.



Menassa con la poetisa española Gloria Fuertes. En la otra foto, con varias intérpretes de su película ¿Infidelidad? (2006), entre ellas, a su izquierda, Antonia San Juan.

TA - N.º 14 DE OCTUBRE DE 2010

ENTUD DE LA COMUNIDAD DE MADRID

P: Y siguiendo con la educación, ¿no hay un cierto desequilibrio entre la exigencia de derechos y la de responsabilidad social por lo que hacemos, decimos u omitimos?

Aunque creo que la educación es precaria, me parece que la actuación de la justicia es, en este caso, muy importante. Cuando la justicia falla o se ve que no cumple adecuadamente, ¿quién va a querer cumplir sus deberes? Pasa igual con los impuestos. Si pagarlos me trae inconvenientes o veo que es igual pagarlos que no pagarlos, ¿para qué los voy a pagar? Estoy convencido de que gran parte de la dejación de deberes por parte de los ciudadanos tiene que ver con un deterioro de la confianza, sobre todo en la justicia.

P: ¿Puede concretar en qué basa ese convencimiento?

A mi entender, por ejemplo, lo que han hecho con el juez Garzón me parece una auténtica porquería porque los estudiosos del asunto dicen que no puede ser error o delito una interpretación. Creo que en la sociedad actual se critican de más algunas cosas y no se hace lo mismo, por parte de todos, con las que deberían criticarse. Eso hace que la población pierda confianza respecto al cumplimiento de los deberes, hasta el punto de que se cumplen los compromisos inevitables -pago al casero porque me puede dejar sin luz o la hipoteca al banco porque si no pierdo la casa-, pero cuesta mucho más, porque faltan incentivos, cumplir otros deberes.

P: ¿A qué otros deberes se refiere?

A deberes de tipo moral, que no cumple casi nadie. Veamos, por ejemplo, todo lo que se publica sobre la corrupción. Hay medios que señalan cada día casos de corrupción, que realizan investigaciones periodísticas que son incluso premiadas por su rigor y yo no veo que ocurra nada tras esas denuncias. Esta falta de respuesta, de consecuencia, me lleva a pensar que tendríamos que cerrar los partidos políticos o cerrar los diarios.

P: Pero ¿por qué ocurre todo esto?

Por una cuestión de confianza. El sentimiento clave de la sociedad capitalista para su progreso me parece que es la confianza. Hoy no confiamos en los políticos, no confiamos en los maestros, no confiamos en los alumnos, ni en los padres que maltratan a los hijos ni en los hijos que maltratan a los padres... Al final, acabamos desconfiando hasta de nosotros mismos. Por ejemplo, si yo no tengo confianza en la gente con la que trabajo, no delego funciones, trabajo peor o no trabajo. Sin confianza no hay crecimiento, por eso la salida más o menos rápida de la crisis depende mucho de la confianza.

P: ¿También para la creación de trabajo?

El trabajo para mí es un gran don porque es una ocasión para la transformación de la naturaleza y del ser humano en lo moral y hasta en lo físico. Cuando se trabaja en serio, hay que concentrarse, dar lo mejor de uno mismo. El hombre, con el trabajo, pudo incluso volar sin alas. Una sociedad justa debería tenerlo en la máxima consideración, pero como vivimos en una sociedad tan injusta, donde raramente se premia el esfuerzo, nadie tiene ganas de trabajar.

P: ¿Qué mecanismos habría que activar para fomentar el entusiasmo y el esfuerzo?

Los mecanismos que deberían ser activados para fomentar el entusiasmo y el esfuerzo son el deseo y la libertad. Lo que no sé es si eso resulta posible en las sociedades injustas en las que vivimos hoy en día.

P: La crisis ha reavivado el debate entre liberalismo y mayor control del Estado. Según su experiencia clínica, ¿qué vía es mejor para el progreso y la tranquilidad personal?

Mi experiencia clínica no sirve de mucho para hablar de opciones económicas, si bien pienso que psicoanalizarse algo ayuda. Pero al margen de esa experiencia, creo que habría que controlar seriamente todo el sistema -bancos, laboratorios, inmobiliarias y otras grandes empresas, las grandes fortunas...- en el que hay entidades capaces de ganar en un año lo que el Estado español necesita para salir de la crisis.

P: ¿No cree que es muy difícil conseguirlo en una economía globalizada?

El sistema capitalista quisiera una aceptación total de la globalización, pero no lo va a conseguir. Por ejemplo, creo que las economías emergentes, como las de Brasil o China, están pasando por encima de la crisis porque desde hace tiempo intentan desligarse de la globalización. La evolución de las economías emergentes es un gran problema para el capitalismo, que ha

cometido grandes errores, sigue inmerso en la crisis y ha perdido unas posiciones que tal vez no vuelva a recuperar.

P: ¿Qué clase de errores?

El más claro, el modo de ayudar a los bancos. Si yo saco al banco de un atolladero con dinero de todos, pero el banco pasa a ser mío, habría cierta lógica, sería una especie de negocio del Estado. Lo que no es de recibo es que los haya sacado del atolladero y luego el mismo Estado permita que no den crédito ni a la industria ni a los particulares ni al propio Estado. Por eso, porque no se está actuando adecuadamente contra los causantes de la crisis, es por lo que yo digo que estamos salvándonos apenas de que nos transformen en robots.

Biografía y obra de un candidato al Nobel

Miguel Oscar Menassa nació en Buenos Aires el 19 de septiembre de 1940. Médico, psicoanalista, poeta, pintor, editor, director de cine, actor..., publicó su primer libro de poesía (*Pequeña historia*) en 1961. Diez años más tarde fundó el movimiento científico cultural Grupo Cero y en 1974, la editorial del mismo nombre.

En 1981 funda la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero en Madrid, ciudad en la que reside desde 1976.

Menassa, que mantuvo en su día contactos con Rafael Alberti, Vicente Aleixandre y Leopoldo de Luis, entre otros grandes poetas españoles, es miembro de la Sociedad Argentina de Escritores, de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, de la Unión Hispanoamericana de Escritores y de la Red Mundial de Escritores. En 1979 fue incluido en la Antología de la Poesía Argentina y en 2000, nombrado Profesor Honorario de la Facultad de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana. Ese mismo año, la Sociedad Argentina de Letras, Artes y Ciencias le concede el Diploma de la Orden SALAC al Mérito.

Comienza a pintar hacia 1979 y realiza su primera exposición en 1982, en Buenos Aires, repitiendo posteriormente nuevas exposiciones, fundamentalmente en esa ciudad y en Madrid. Desde 2003 escribe también letras para canciones y a partir de 2005 inicia su andadura cinematográfica. Su bagaje es, hasta ahora, de unos 20 cortos y dos largometrajes: *¿Infidelidad?* (2006) y *Mi única familia* (2007), en la que además actúa.

Actualmente dirige las publicaciones periódicas *Las 2001 Noches*, *Extensión Universitaria* e *Indio Gris* y coordina la dirección de la Escuela de Poesía y Psicoanálisis Grupo Cero.

Para terminar, ¿su afición por el fútbol viene con sus genes argentinos o la adquirió más tarde? ¿Sufrió mucho durante el mundial?

No creo mucho en los genes, pero a los cinco años ya jugaba al fútbol. En cuanto al campeonato del mundo, una semana antes me hicieron una entrevista en Radio Morata, donde expliqué que yo tenía dos corazones, por si se me moría alguno; por lo tanto, que perdiera Argentina estaba previsto. Y lo de que ganara España no me consoló de nada. Me hizo feliz, muy feliz.

Algunos de sus libros de poesía: *Yo Pecador*, *El amor existe y la libertad*, *La patria del Poeta*, *La poesía y yo*, *Al sur de Europa*, *La mujer y yo*; de psicoanálisis: *Freud y Lacan -hablad-* 1 y 2; de narrativa: *Cartas a mi mujer*, *No ve la rosa*, *El sexo del amor*, *Aforismos y decires*. Parte de su obra literaria puede encontrarse en la Biblioteca Digital Hispánica, de la Biblioteca Nacional de España.

Como muestra de su hacer poético, reproducimos el siguiente texto de *El amor existe y la libertad* (1984):

*Fui un hombre
amante de la libertad
y los venturosos días por venir.
Después cayeron sobre mí,
la guerra y sus estragos.
La libertad,
se fue poniendo negra entre mis brazos
y aquel bello rostro de los recuerdos infantiles,
su rostro,
se evaporó lentamente entre los ojos de la muerte.
Gritos desesperados saliendo a borbotones,
llamándola por última vez y, ella,
alta y desnuda, ráfaga inalcanzable de cielo,
ordena matar.*

Para conocer más sobre la vida y la obra de Miguel Oscar Menassa, en sus múltiples facetas artísticas:

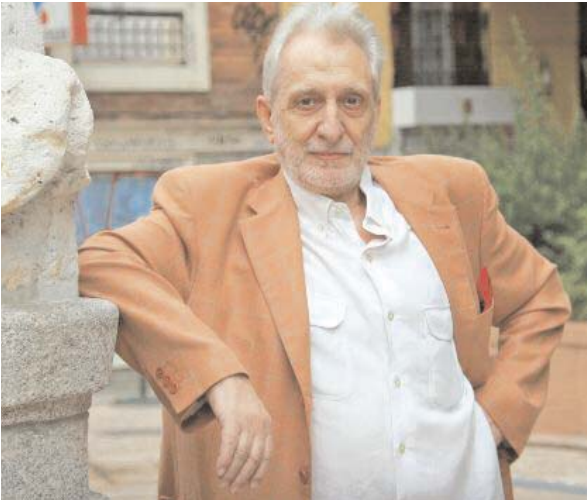
<http://www.miguelmenassa.com>
<http://www.momgallery.com>



MADRID SINDICAL

ENTREVISTA / CULTURA

Agosto-Septiembre 2010



«La poesía, si no denuncia, no es poesía»

Por Alfonso Roldán

Abordamos a Menassa en plena euforia futbolística. Reconoce que, en este sentido, tiene dos corazones, de España y de Argentina y que la selección española le ha dejado sólo uno. Con musical acento argentino nos narra sus orígenes: "De niño, mi padre me contaba cuentos árabes y mi madre me cantaba tangos". Ella le inculcó el sentimiento de clase y de generosidad: "tener dinero no es ninguna traición, pero cambiar de clase es una traición", dice que le contaba su madre. Menassa es el único candidato español al premio Nobel de Literatura 2010. Ha sido promovido por la Asociación Internacional de Escritores y Artistas y está sumando multitud de adhesiones por toda España. Es fundador del Grupo Cero, "Una de las formaciones científico culturales más importantes de los últimos cincuenta años que forma psicoanalistas, poetas, pintores. En los últimos cuatro meses hemos realizado 25 recitales; y también hacemos teatro, cine...", explica orgulloso.

P: Escribe poesía, pero también narrativa y ensayo. Y pinta..., con todo esto, ¿cómo se definiría?
Como un trabajador. Un intenso trabajador.

P: ¿Polifacético?
Multiempleo se llama. Muchos me califican como hombre del Renacimiento, pero yo lo llamo multiempleo.

P: ¿De dónde saca el tiempo?
El tiempo no sale de ningún lado. El tiempo se produce. Ahora, por ejemplo es el tiempo de la entrevista. Cuando me pongo a escribir es el tiempo de la escritura porque estoy escribiendo. El tiempo de pintar cuando estoy pintando. Por ejemplo, si usted no tiene ninguna amante y me dice que no tiene tiempo, yo le diré que no tiene amantes, no que no tiene tiempo. Si tuviera una amante enseguida tendría tiempo.

P: O sea que el tiempo que no tenemos en esta sociedad que va tan deprisa es porque...
Porque la moral impide que uno tenga tiempo, que uno goce, que uno haga el amor, que uno escriba, que uno pinte... Están prohibidas totalmente esas cosas.

P: Hasta 1976 vive en su país, Argentina.
Yo era un médico que estaba en la lista de los sanitarios que atendían a los presos en Villa Devoto. Tenía una escritura fuerte en esa época y no podía soportar la falta de libertad de expresión. Era algo insoportable. Después, ya en el 76, veía el fracaso de la liberación. Como digo en un poema, "de los olores de la revolución asesinada". Mi militancia fue médica. Fui doctor de una maternidad, trabajaba gratuitamente, vi las miserias en las chabolas, entre cuyos habitantes tenía mucho prestigio. En esa época hice la campaña para el llamado "documento único", donde no figuraba si el bebé tenía padre o madre, sino donde figuraba sólo el nombre del niño porque se discriminaba a quienes no tenían padre. Fue un duro trabajo.

P: Y luego vino el exilio, ¿qué le obligó a venirse a España?
Nadie me obligó. Yo me vine solo. Así que no le puedo echar la culpa a nadie del calvario.

P: También anduvo por Italia.
Eso fue anterior, a principios de los sesenta. Fue una experiencia muy gratificante. Allí fui secretario del Grupo Comunista de la Casa de Estudiantes de Milán y representante de los estudiantes milaneses en el Congreso de Organización de la Juventud Comunista Italiana. Estuve con Musatti, con Umberto Eco y con los grandes poetas italianos.

P: También tuvo relación con Alberti.
Sí, pero aquí, en España. El primer diálogo que mantuvimos fue en la calle Princesa. Él caminaba todas las mañanas haciendo muchos movimientos y un día le digo: "Maestro, ¿qué está haciendo?, ¿Está nervioso?" Se dio cuenta que yo era argentino y me contestó: "No pibe..., estoy escribiendo". Después empezamos a contactar y vino en algunas ocasiones a recitar a la escuela, al aula nuestra. Sí, tuve relación con poetas como Gloria Fuertes o García Nieto y un muy estrecho contacto con Leopoldo de Luis, un poeta también excluido...

P: ¿Usted se considera un poeta excluido?
Reventado, macho. Me maltratan mucho.

P: ¿Por qué?
Últimamente dicen los que me aman y los que me desaman que soy un hombre del Renacimiento porque hago muchas tareas. Yo creo que no, que soy un hombre del renacimiento porque me atrevo a hablar de la sexualidad. Acá nadie habla de la sexualidad. Nadie. Es mejor no tenerla.

P: Eso está relacionado con lo de ser psicoanalista, supongo.
Con lo de poeta también. Los poetas somos libertarios fundamentalmente. yo primero fui poeta antes de ser psicoanalista.

P: La poesía está muchas veces ligada al amor, pero leo que según usted, "para ser feliz no se necesita amor".
Más bien, se es feliz sin amor. El amor es un sentimiento de la especie. Es un sentimiento animal. Tenemos idealizado el amor y sin amor nadie copularía. Y se acabaría la especie.

P: ¿Para usted la poesía es compromiso?
La poesía, si no denuncia, no es poesía, pero también hay que saber denunciar, porque si no se convierte en un panfleto. Y a mí los panfletos no me gustan aunque sean útiles. Bertolt Brecht escribió uno de los grandes poemas de la historia que a la vez es totalmente revolucionario: "A los hombres futuros".

"La moral impide que uno tenga tiempo, que uno goce, que uno haga el amor, que uno escriba, que uno pinte."

P: En su poema "Arte poética" (reproducido en esta página), usted define la poesía. En él, habla de "los pecados proletarios" y los "vicios burgueses". ¿Cuáles son esos pecados y esos vicios?
El fundamental pecado proletario es que en lugar de aceptar que se es proletario, todos quieren ser burgueses. Y los vicios burgueses..., son muchos. Son muchos porque son a costa de esos proletarios.

P: Un poeta machacado y que denuncia. ¿Cuáles son los asuntos preferidos de su obra?
Hoy todo el mundo es posmodernista y se desprecian los grandes relatos, y para mí hay dos grandes relatos que están negados: el psicoanálisis y el marxismo, la teoría del valor y la teoría del inconsciente.

P: Le veo crítico con las instituciones pero, ¿qué opina de los intelectuales?
Yo recuerdo que los intelectuales votaron a Hitler y nunca me olvidé. Es decir, ser intelectual no es una cosa buena. Además, se equivocan siempre porque los pueblos se equivocan, pero después salvan la equivocación. Por eso, entre el pueblo y los intelectuales, uno tiene que preferir el pueblo.

P: Pues la crisis económica se está cebando con el pueblo...
La situación es peliaguda. Tendríamos que poner impuestos a los bancos y cerrar la Bolsa. Yo cerraría la especulación directamente, porque usted se dará cuenta de que cuando aumenta el paro, sube la Bolsa.

ARTE POÉTICA

Poesía, lo sé, mientras te escribo,
dejo de vivir.
Entrego, mansamente, mis ilusiones,
mis pobres pecados proletarios,
mis vicios burgueses y, aun,
antes de penetrar tu cuerpo,
-tapiz enamorado-
abandono mi forma de vivir,
miserias,
locuras,
hondas pasiones negras,
mi manera de ser.
Vacío de mis cosas,
abanderado de la nada,
transparente de tanta soledad,
invisible y abierto,
permeable a los misterios de su voz,
intento,
rasgo sonoro sobre la piel del mundo
la piel de la muerte
la piel de todas las cosas.
Poesía, sobre tu piel, rasgos sonoros,
esquirlas apasionadas,
imborrables astillas de mi nombre.

SU SALUD DENTAL MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisiones gratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior) 400 €
- Empastes desde 30 €
- Endodoncias desde 75 €
- Coronas o funda desde 200 €
- Blanqueamientos desde 100 €
- Implante más funda desde 850 €

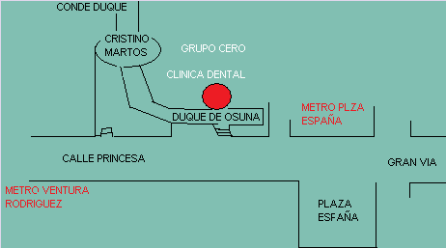
ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: **Gratuito**

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: **91 548 01 65**
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

60 Y MÁS

MAYORES HOY

Número 294 / 2010

Miguel Oscar Menassa es un hombre con un perfil renacentista porque abarca múltiples facetas de las artes: Poeta, pintor, psicoanalista, director de cine, guionista... Hemos hablado con este sabio de nuestro tiempo, que basa su trabajo en la originalidad en todo cuanto emprende.

.../...

P: ¿Qué es para usted la escritura?

Para mí, como para otros muchos autores, la escritura es un instrumento de conocimiento, una manera valiente de estar en el mundo un poeta que transmite a las generaciones futuras cómo les están tratando en el momento en que viven. Por lo tanto, los poderosos no comprenden la poesía contemporánea porque no está dirigida a ellos, lo está al hombre futuro. La poesía es la verdadera historia de los pueblos.

Mantenerse en esa línea sin volcarse hacia la fama, los medios, el prestigio... es complicado. Afortunadamente sólo soy tan recto con la poesía; con el resto de cosas que hago soy más desviado.

P: Ciertamente hace muchas cosas.

Sí, pero no tengo súper yo. Quiero decir, cuando hago poesía sí tengo en mente a muchos poetas que me marcaron y que, en cierta manera, me vigilan para que no me repita. Generalmente los poetas hacen eso a menudo consigo mismos: repetirse. En cambio, en la pintura, o en el cine creo que estoy generando una línea nueva. No creo que se haga el tipo de cine que yo hago; en el que no hay violencia, no hay gritos, no hay peleas, la gente conversa... Si la chica te engaña, en lugar de matarla hablas con ella (risas).

P: ¿Cómo y por qué surge la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero?

Surge en 1981. Yo soy quien escribe el primer manifiesto. Lo firman siete médicos que ya nos reuníamos previamente a la fundación del Grupo Cero, un grupo llamado "Revisión Crítica de la Interpretación de los Sueños". Nos reuníamos todos los viernes y leíamos este libro y lo discutíamos. Esto fue en el 69, año en el que hago mi primer taller de poesía. Dos años después hay una ruptura del ala izquierdista de la Asociación, y surge el primer manifiesto del Grupo Cero o manifiesto de apoyo al grupo Plataforma. Después, el grupo Plataforma no fue lo que tenía que haber sido y desapareció.



P: La Asociación Internacional de Escritores ha dicho que su candidatura se justifica por la "conjunción de la poesía y el psicoanálisis". Explique eso, por favor.

La poesía y la interpretación tienen el mismo mecanismo de producción: son inconscientes. El poeta no tiene que saber de qué va a escribir, porque si no es un periodista. El psicoanalista no tiene que saber qué es lo que va a interpretar, porque si no es un psiquiatra o un psicólogo. Así como el poeta se zambulle en la página en blanco y algunos llegan al suicidio porque la página en blanco no responde, el psicoanalista se sumerge en el proceso y tiene que ser muy maleable, tanto como el escritor. La enfermedad es diferente en cada persona, algo que el psicoanalista tiene que tener en cuenta para poder trabajar.



P: ¿Cuál es la importancia de lo lingüístico en el psicoanálisis?

Es muy importante. La lingüística estructural tiene mucho que ver en el psicoanálisis, porque si no hay palabra no hay psicoanálisis. Yo puedo curar a un tuberculoso obligándole a que se ponga la vacuna, pero con un paciente psíquico no puedo hacer eso. Si él no tiene deseos de curarse y de someterse a la terapia, no podrá hacerse nada. Para algunos la terapia es maravillosa, pero para otros es terrible porque les obliga a repasar su vida y ver los errores que han cometido en diferentes niveles. Y ahí tienen que remodelar su vida.

El buen psicoanalista tiene que estar bien formado, tiene que supervisar, pero el paciente tiene que tener ganas de curarse. Obviamente el componente psíquico está presente en todas las enfermedades, pero el componente orgánico es el que supedita toda la acción. Una úlcera se cura con psicoanálisis hasta que sangra; cuando sangra hay que ir a la cirugía.

"Vivimos en sociedades injustas donde la gente se quiere jubilar antes. El trabajo es un don, es algo muy importante".

P: Siempre ha escrito sobre grandes temas. ¿Cuál es el más importante para el ser humano?

El más propio del ser humano es el amor, porque sin él no habría reproducción y por lo tanto no habría especie (risas).

En una sociedad justa el trabajo es un don, es algo muy importante. Y para escribir no hay que tener inspiración sino trabajo; para tener una gran obra hay que trabajar a diario.

P: ¿Qué recomienda a las personas mayores que no saben qué hacer con su tiempo?

Les aconsejo que escriban, que pinten y que lean. Leer es la única terapia posible para el Alzheimer y para la falta de memoria. Las enfermedades de la vejez desaparecen manteniéndose activo. Una cosa es jubilarse del trabajo y otra de la vida. El envejecimiento no tiene nada que ver con la muerte ni con la enfermedad, siempre y cuando uno acepte que está envejeciendo.

P: ¿Es obligación de todo autor ser siempre original?

La desgracia del poeta es no poder delegar. Como director del Grupo Cero yo delego con intención: preparo a otras personas para que me sustituyan. Pero con la poesía y el arte no se puede delegar porque el poeta pone su marca en todo lo que toca.

P: Usted vino a España en el año 1976. ¿Con qué se encontró?

Con una realidad que carecía de pensamiento simbólico. De eso me di cuenta en cuanto llegué. La represión había calado hondo en el pueblo español, le había dejado sin ideas propias, con una sexualidad perversa... Hoy la sociedad ha cambiado mucho. Ha evolucionado en el buen sentido.

P: ¿Qué recuerdo tiene de su trato con la Generación del 27?

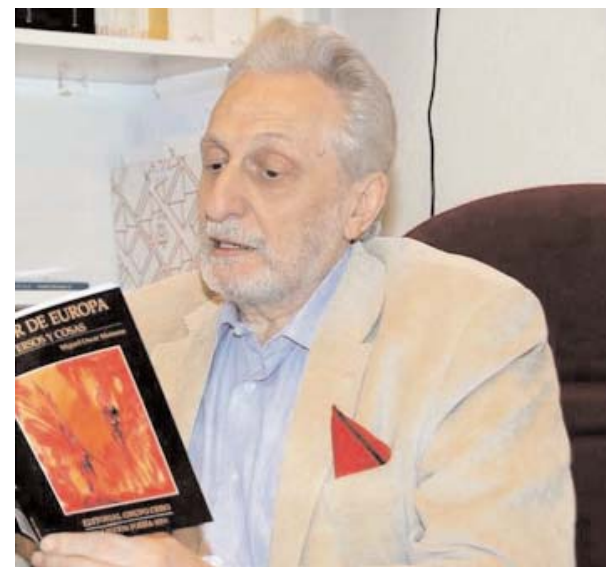
La dictadura borró el pensamiento de las personas que vivían en esa época, pero no pudo borrar la historia. Franco pudo con todos los españoles menos con Alberti, Vicente Aleixandre... Con la Generación del 27 no pudo. A Lorca lo mató pero no pudo con él. La Generación del 50 en España es una generación perdida: borró el inconsciente, volvió a la naturaleza cuando la del 27 había roto con la experiencia naturalista de la poesía y hacía una poesía más humana.

"Las enfermedades de la vejez desaparecen leyendo bien, con método y a diario"

P: ¿Vivimos hoy en un mundo con pensamiento débil?

Sí, es un pensamiento débil y postmoderno que niega las teorías fundamentales del sujeto psíquico, y un pueblo sin teorías está perdido. Sin comida pasa hambre y algunos mueren, pero sin teorías que gobiernen sus pensamientos e ideologías, su arte y su creatividad poco a poco van desapareciendo.

El mundo está desapareciendo; no cuidamos a los niños y niñas, ni a las personas mayores... Cuidamos a la gente en edad de trabajar, por interés, nada más. Pero no cuidamos ni a los niños ni a las niñas, ¡el futuro de la sociedad!, ni a los mayores que han acumulado una experiencia vital esencial.

STAFF
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

Secretaría de Redacción: María Chévez

Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Responsables de este número:

Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:

María Chévez (mariachevez@grupocero.org)

Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).

Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1º C
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966-1710/13www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

DPTO. DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA GRUPOCERO

Contamos con un amplio equipo de profesionales especializados

Lo que nos distingue es la cuidada formación de nuestros psicoanalistas

Psicoanalizarse es invertir en usted mismo, en su salud. Su mejor inversión.

ESPAÑA

c/ Duque de Osuna, 4 (local)
Tel. 91 758 19 40
actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

ARGENTINA

c/ Mansilla 2686 planta baja
Tel. 00 5411 4966 1710 / 1713
grupocero@fibertel.com.ar
www.grupocerobuenosaires.com

BRASIL

Rua Cabral, 225 (51) 3024 2829
Barrio Rio Branco
Porto Alegre / RS
contato@grupocerobrasil.com
www.grupocerobrasil.com.br

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Seminario Sigmund Freud

Seminario Jacques Lacan

Seminario de Medicina Psicosomática

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Talleres de Poesía

Talleres de Cine

Talleres de Pintura

WEBS RECOMENDADAS

www.grupocero.org

www.editorialgrupocero.com

www.momgallery.com

OFERTA PARA JÓVENES
Una sesión a la semana
150 € al mes

**ASOCIACIÓN JUVENTUD
GRUPO CERO**